

"...a la Biblia la mantienen viva
los predicadores de las
distintas corrientes
evangélicas".

(Juan José Millás, escritor)

(Redacción, 08/03/2018) En la página 2 del periódico *LEVANTE EMV* de este miércoles 6 de marzo, dentro de su columna "Tierra de Nadie",

Juan José Millás

, escribiendo con la ironía que le caracteriza, dice en su artículo titulado,

"El sentido de la vida":

"...a la Biblia la mantienen viva los predicadores de las distintas corrientes evangélicas".

El párrafo completo en el que se recoge la frase, en el contexto de una reflexión bastante pesimista por parte del autor [\[1\]](#) sobre **el escaso interés del público por los autores clásicos** que se desprende de los ridículos índices de ventas de libros el pasado año, es el siguiente:

"Ya no tiene glamour la letra impresa, ni siquiera la letra impresionante. La Biblia se atomiza en tuíteres vacíos. Tuiteas "En el principio era el caos" y apenas obtienes un par de decenas de retuits y sesenta "me gusta". De la Biblia [el año pasado] se vendió un poco más que de Tolstoi porque a la Biblia la mantienen viva los predicadores de las distintas corrientes evangélicas..."

El artículo completo puede leerse en la siguiente imagen:

DOMICILIO SOCIAL
Traginers, 7. 46014 Valencia

TELÉFONO
96 399 22 00

FAX DE REDACCIÓN
96 399 23 08
FAX DE PUBLICIDAD
96 399 22 76

Correo electrónico:
C/E Redacción: levante-emr@epi.es
C/E Publicidad: levante.rdz@epi.es
levante.publicidad@epi.es

EL SENTIDO DE LA VIDA

Ya no tiene glamour la letra impresa, ni siquiera la letra impresionante. La Biblia se atomiza en tuiteres vacíos. Tuiteas «En el principio era el caos» y apenas obtienes un par de docena de retuits y sesenta «me gusta».



TIERRA DE NADIE
Juan José Millás

El año pasado se venderían en España, no sé, unos cuarenta ejemplares de *Crimen y Castigo* (pongamos que cuarenta y ocho), y quince o veinte de *El idiota*. **Dostoievski** no mola, aunque no creemos que a **Tolstoi** le fuera mejor. Y quien dice Tolstoi dice **Joyce, Kafka, Maupassant, Zola...** *La Divina comedia*, pese a la nueva traducción del profesor **Micó**, tampoco sería un superventas. Todo el mundo se sabe *la Divina comedia*, a qué leerla, de dónde sacar el tiempo para hacerlo. El programa peor de la televisión reunió en cambio hace dos días a tres millones de españoles frente a la pantalla. Pero ya está olvidado. Nadie se acuerda de él porque vivimos en la memoria de lo que no ha ocurrido, en una especie, como el que dice, de

recuerdo inverso. Todavía no han llegado las elecciones del 28 de abril y las analizamos como si hubieran sucedido. Y hablamos de Marte como si hubiéramos aterrizado en él y de la Luna como de una colonia de la Tierra.

Ya no tiene glamour la letra impresa, ni siquiera la letra impresionante. La Biblia se atomiza en tuiteres vacíos. Tuiteas «En el principio era el caos» y apenas obtienes un par de docena de retuits y sesenta «me gusta». De la Biblia se vendió un poco más que de Tolstoi porque a la Biblia la mantienen viva los predicadores de las distintas corrientes evangélicas. El sostén de **Flaubert**, en cambio, son unos cuantos profesores incrédulos que odian con razón a sus alumnos. Todo es minúsculo en el universo. El mundo conocido

ocupa en el espacio la milésima parte de un grano de arena de la playa. Fue minúsculo **Petrarca** y llegarán a serlo, si no nos sumos antes, **Cervantes** y el mismísimo **Shakespeare**.

Se extinguieron los dinosaurios y cientos de miles o millones de especies de todas las formas y todos los tamaños. No quedarán nosotros, lo que quizá sea un motivo de orgullo. La cama de esta habitación desde la que observas el techo mientras llueve, terminará en una chatarra. Los que hemos dormido en ella nos quedamos también por el desagüe de la historia. La vida cotidiana sin dejar rastro de nuestras sesiones. Pero ahora tienes que levantar el **Juanjo**, para coger el tren e iniciar una vida como si tuviera sentido acometerlo.

Juan José Millás (Valencia, 1927) es un escritor, periodista y crítico literario español